

LECCIÓN 1 - DEL 30 DE JUNIO AL 6 DE JULIO

# ME SERÉIS TESTIGOS

**“Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos, tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra” (Hechos 1:8).**

SÁBADO 30 DE JUNIO

## HACER LO QUE PREDICAS

### Introducción > Hechos 1:1-3

La lección de este trimestre se centra en el libro de Hechos. Simplemente, a partir del nombre podemos notar que la narrativa habla de cosas que hicieron los apóstoles luego de la resurrección y la ascensión de Jesús. Cuando leemos el libro, aprendemos cómo se comportaban los apóstoles. El verbo “hacer” implica conducta, no pensamiento, ni intenciones ni motivaciones. La palabra “hechos”, como sustantivo plural, describe los resultados de esas acciones. Entonces, el libro se concentra en hechos, no en palabras.

Para comenzar a pensar en los “hechos” como una colección de acciones, meditemos sobre un dicho popular: “Haz lo que predicas”. En otras palabras: antes de predicar, pon en práctica lo que crees. A menudo se usa este dicho cuando las personas no han estado predicando con el ejemplo, sino solo con palabras. La gente odia la hipocresía y, así, muchos quieren ver la conducta correcta, no escuchar discursos ni sermones. Los discípulos eran ejemplos vivientes de personas que hacían lo que predicaban. Ellos vivieron su fe.

Creo firmemente que las acciones son más importantes que las palabras. Cuando las personas tratan mal a otros, a la víctima no suele importarle qué motivó esa acción. En cambio, cuando las personas tratan bien a otros, no cuestionamos sus motivos, especialmente si somos quienes recibimos las buenas acciones. Solo sabemos que han realizado una buena acción y que hemos recibido una bendición. Por tanto, el mejor ejemplo de Cristo no lo da un predicador detrás de un púlpito, sino una persona que ayuda a su prójimo que ha caído: una persona que se detiene al ver un accidente de tránsito, y ayuda y consuela al herido; una persona que prepara comida para la familia que acaba de perder a un ser querido.

Al pensar en los “hechos” de los apóstoles, podemos buscar formas en que nosotros también logremos ser más intencionales en nuestra conducta. Aunque la salvación no depende de nuestras obras, lo que hacemos es importante. Con seguridad será importante para aquellos a quienes ayudamos. Todos somos llamados a caminar en las pisadas de Cristo. Ser como Jesús es comportarnos como él se comportaba: él era tolerante, perdonador y muy proactivo, aunque a menudo eso lo hacía ir en contra de la corriente de las prácticas habituales. Oremos para entender mejor cómo “hacer lo que predicamos”.

*Renard Doneskey, Cleburne, Texas, EE.UU.*

[www.escuela-sabatika.com](http://www.escuela-sabatika.com)

**#RPSP:** Hoy, 2 Corintios 7 - Durante esta semana, *El Deseado de todas las gentes*, caps. 45, 46.

## PREPARADOS... LISTOS... ¡ESPEREN!

**Logos > Hechos 1:6, 7; Lucas 24:25**

### EXPECTATIVA Y CHASCO (GÉNESIS 3:15; LUCAS 24:19-21)

Desde la promesa en el Jardín del Edén (Génesis 3:15), el pueblo de Dios había estado esperando un Redentor. Registraron cuidadosamente cada nacimiento, y les era sencillo rastrear la ascendencia de alguien hasta llegar a las doce tribus, a Abraham, o incluso a Adán. Cada mujer ansiaba dar a luz a un varón que pudiera llegar a ser el Mesías.

Sin embargo, con el paso del tiempo, las naciones de la Tierra crecieron, y el pueblo de Dios fue más y más oprimido. Esto hizo que Israel perdiera de vista la promesa original y comenzara a esperar a alguien que restaurara un reino terrenal. Así estaba el ambiente en los días en que Jesús nació: los judíos esperaban a alguien que los liberara de sus opresores políticos, no de sus pecados. Jesús pasó tres años ministrando con sus discípulos, tratando de aclarar ese concepto erróneo.

Aun así, vemos en Lucas 24:19 al 21 que los discípulos todavía querían un reino terrenal restaurado. En el camino a Emaús, dos discípulos contaron al hombre desconocido que caminaba con ellos todo lo que sabían sobre Jesús. Le refirieron de sus acciones y palabras, pero también de su crucifixión. Y del chasco que sentían porque habían abrigado "la esperanza de que era él quien redimiría a Israel". Imagina el chasco cuando este hombre, en quien habían puesto todas sus esperanzas, fue entregado para ser crucificado.

### TORPES (LUCAS 24:25)

No obstante, en lugar de consolarlos, Jesús los llama torpes y tardos de corazón para creer. Parece un poco duro que Jesús regañara a alguien por no entender algo. Por eso, es importante notar que Jesús no dice que tienen dificultades para entender... sino para creer. Esto queda claro en el siguiente versículo, cuando les hace la pregunta más importante: "¿Acaso no tenía que sufrir el Cristo estas cosas...?" (Lucas 24:26). Como Jesús ya les había explicado estas cosas una y otra vez a lo largo de su ministerio, la respuesta obvia era: "Por supuesto": pero ellos no contestaron nada.

Jesús, entonces, procede a repasar todas las profecías sobre el Mesías que se encuentran en la Biblia, señalando que habían predicho su persecución y muerte. Estos hombres no estaban confundidos por las profecías: Jesús había pasado tanto tiempo con ellos que era casi imposible que confundieran la misión del Mesías. Lo único que los hizo torpes era cuánto se aferraban a sus propias ideas, en lugar de creer en las promesas de la Biblia.

### TESTIGOS (LUCAS 24:30, 31, 34)

Recién cuando llegan a su destino y Jesús parte el pan con ellos, sus ojos son abiertos y finalmente comprenden lo que está sucediendo (Lucas 24:30,31). A estas alturas, no solo entienden, sino también creen y, emocionados, van aprisa a compartir con los demás que "de veras ha resucitado el Señor" (Lucas 24:34, DHH).

Mientras sucede todo esto, Jesús aparece ante todos los discípulos y les vuelve a explicar las profecías sobre el Cristo, y cómo tenía que sufrir y morir, y levantarse de

entre los muertos. Luego les explica que tienen que ser sus testigos y compartir lo que han visto y entendido; con todos, no solo con los judíos.

### **RESTAURACIÓN (HECHOS 1:6, 7; LUCAS 24:48, 49)**

El único problema es que los discípulos, que ahora están dispuestos a correr y contar al mundo las buenas nuevas, reciben la indicación de esperar: "Ahora voy a enviarles lo que ha prometido mi Padre; pero ustedes quédense en la ciudad hasta que sean revestidos del poder de lo alto" (Lucas 24:49). Y allí están, en el Monte de los Olivos, listos para su ascensión. Han aprendido a los pies de Jesús durante tres años. Han visto sus milagros. Han escuchado sus palabras. Finalmente, entienden y creen las profecías. Están listos para contar al mundo sobre la reconstrucción espiritual (y no una rebelión política) que Jesús vino a implementar. Y justo cuando se están alistando para comenzar la carrera, básicamente, Jesús les dice: 'Preparados... Listos... ¡Esperen!'

Ellos tienen noticias maravillosas para compartir con el mundo: la verdad sobre la misión del Mesías y la restauración de Israel. Pero Jesús les dice que necesitan más preparación. Su fuerza humana no bastará para una tarea tan monumental. Antes de salir al mundo y hacer todas las cosas que tendrán que hacer, deben recibir el derramamiento del Espíritu Santo.

Al oír esto, los discípulos preguntan a Jesús: 'Señor, ¿es ahora cuando vas a restablecer el reino a Israel?' Esta vez, a diferencia de la primera vez que hablaron de la restauración, Jesús no los regaña. Saben que no están preguntando por falta de entendimiento de su misión ni por falta de fe; sabe que están ansiosos por ver el cumplimiento de sus promesas. Así que, les dice que no les corresponde conocer la hora ni el momento que están determinados. Su trabajo es, simplemente, salir al mundo y hacer discípulos.

### **PARA PENSAR Y DEBATIR**

¿Sientes que estás esperando desde hace mucho tiempo que Dios cumpla una promesa? ¿Será posible que hayas malinterpretado esa promesa? Ora, pidiendo a Dios que te ayude a comprender su voluntad para ti.

¿Eres lento para creer en las promesas y las profecías que Dios ya ha dejado en claro? ¿Por qué? ¿Qué podría ayudarte a tener más confianza en esas promesas?

Quizás haya algo en tu vida que anhelas comenzar desde hace tiempo, pero no has podido todavía. Está bien postergar, especialmente si Dios te pide que esperes su bendición.

*Daniela Recalde, San Antonio, Texas, EE UU.*

## EL PENSAMIENTO DE ELENA DE WHITE SOBRE LA MISIÓN DE LOS DISCÍPULOS

**Testimonio > Hechos 1:8; Lucas 24:44-48**

"Durante estos días que Cristo pasó con sus discípulos, obtuvieron ellos una nueva experiencia. Mientras oían a su amado Señor explicando las Escrituras a la luz de todo lo que había sucedido, su fe en él se estableció plenamente. Llegaron al punto de poder decir: 'Yo sé a quién he creído' (2 Timoteo 1:12). Comenzaron a comprender la naturaleza y la extensión de su obra, a ver que habían de proclamar al mundo las verdades que se les habían encomendado. Los sucesos de la vida de Cristo, su muerte y resurrección, las profecías que señalaban estos sucesos, los misterios del plan de la salvación, el poder de Jesús para perdonar los pecados: de todas estas cosas habían sido testigos, y debían hacerlas conocer al mundo".<sup>1</sup>

"Antes de ascender al cielo, Cristo dio a los discípulos su comisión. Les dijo que debían ser los ejecutores del testamento por el cual él legaba al mundo los tesoros de la vida eterna. [...] Les encomiendo a ustedes, mis discípulos, este mensaje de misericordia. Ha de darse tanto a los judíos como a los gentiles: primero a Israel, y entonces a todas las naciones, lenguas y pueblos".<sup>2</sup>

"Después del derramamiento del Espíritu Santo, los discípulos, vestidos con la panoplia divina, salieron como testigos para contar el maravilloso relato del pesebre y la cruz. Eran hombres humildes, pero salieron con la verdad. Después de la muerte de su Señor, eran un grupo desvalido, chasqueado y desanimado, como ovejas sin pastor; pero ahora salían como testigos de la verdad, sin otras armas que la Palabra y el Espíritu de Dios, para triunfar sobre toda oposición".<sup>3</sup>

"La comisión evangélica es la magna carta misionera del reino de Cristo. Los discípulos habían de trabajar fervorosamente por las almas, dando a todos la invitación de misericordia. No debían esperar que la gente viniera a ellos; sino que debían ir ellos a la gente con su mensaje".<sup>4</sup>

" 'Me seréis testigos' (Hechos 1:8). Estas palabras de Jesús no han perdido nada de su fuerza. Nuestro Salvador pide testigos fieles en estos tiempos [...]; pero ¡cuán pocos [...] están listos para dar un testimonio fiel y personal por su Maestro! Muchos son los que pueden decir lo que hicieron, osaron, sufrieron, y disfrutaron los hombres grandes y buenos de las generaciones pasadas. [...] Pero al par que son tan ardorosos en cuanto a presentar a otros cristianos como testigos por Jesús, no parecen tener ninguna nueva ni oportuna experiencia propia que relatar".<sup>5</sup>

<sup>1</sup> *Los hechos de los apóstoles*, p. 22. | <sup>2</sup> *Ibíd.*, p. 23. | <sup>3</sup> *Testimonios para los ministros*, p. 84. | <sup>4</sup> *Los hechos de los apóstoles*, p. 23. | <sup>5</sup> *Obreros evangélicos*, p. 284.

### PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Qué aspectos de la misión de los discípulos se pueden aplicar a la manera en que testificamos?

*Benjamín Ermshar, Keene, Texas. EE.UU.*

## SOMOS FUERTES CUANDO ESTAMOS JUNTOS

### Evidencia > Hechos 1:12-14

El libro de Hechos es significativo porque detalla los comienzos de la misión de los discípulos en la Tierra, y los asombrosos efectos que tuvo el evangelio sobre quienes recibieron el mensaje de los apóstoles. En este capítulo, los discípulos están en el comienzo mismo de su preparación para continuar la obra de Jesús. Pero él les ha dicho que permanezcan juntos y esperen al Espíritu Santo. Esto es importante porque indica que Jesús tenía un plan para sus seguidores, que era más grande que cada individuo y su testimonio particular.

Este fue un momento muy importante para la Iglesia y el mundo, en que el impacto del cristianismo definitivamente no permaneció en el ámbito local. Los apóstoles se enfrentarían a muchos obstáculos y persecuciones, al trabajar diligentemente para difundir la verdad del evangelio tan rápido y lejos como pudieran. Trabajar juntos y mantener la unidad entre los seguidores de Jesús fue, y todavía es, muy importante para alcanzar el éxito.

En los tiempos del libro de Hechos, el Imperio Romano era muy estable en sus comienzos. Cerca del final del libro de Hechos, las cosas se volverían turbulentas: especialmente para los cristianos, ya que penalizarían más y más su fe, hasta el punto de que Nerón llegó a culparlos por el gran incendio de Roma. En el primer capítulo de Hechos, los seguidores de Jesús eran relativamente pocos, así que, necesitaban organizarse.

Jesús también vio esta necesidad y tenía un plan. En el segundo capítulo de Hechos se narra en detalles el Pentecostés. Sin embargo, el comienzo del Pentecostés sucede en el primer capítulo. En el versículo 4, Jesús ordena a sus seguidores que permanezcan en Jerusalén. Luego, continúa diciendo: "Juan bautizó con agua, pero dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo" (Hechos 1.5). Entonces, les revela su plan en las siguientes palabras: "Cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra" (versículo 8). Jesús habló a los discípulos del poder del Pentecostés, y les aconsejó que se quedaran en Jerusalén por una razón.

La orden de Jesús de que permanecieran en Jerusalén formaba parte de su plan de reunirlos en un lugar. Claramente, Jesús quería que el evangelio fuese llevado a todas las partes del mundo, entonces, su orden paradójica de permanecer confinados en un lugar por un período de tiempo, antes del Pentecostés, fue deliberada. Y, probablemente, su finalidad era lograr la organización de sus seguidores.

### PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Por qué Jesús no podría haber bendecido a sus seguidores con el poder del Espíritu Santo sin tener que reunirlos en Jerusalén?

*Loisbet Castro, Keene, Texas, EE. UU.*

MIÉRCOLES 4 DE JULIO

## TESTIGOS DE DIOS

**Cómo hacer > Hechos 1:9-11; Deuteronomio 19:15**

Cuando Jesús ascendió al cielo, los discípulos miraron hacia arriba y mantuvieron sus ojos fijos en la nube que ocultó a Jesús. Estaban tan enfocados en la partida de Jesús que no notaron a los dos ángeles que aparecieron al lado de ellos, para recordarles que Jesús pronto volvería. Tenían un gran deber que realizar: ser testigos de Jesucristo y esparcir las buenas nuevas a todo el mundo.

Nosotros tenemos el mismo deber que cumplir. Quizá no seamos capaces de realizar milagros, pero todos hemos recibido dones y talentos del Espíritu Santo: herramientas que hemos de usar para sanar a otros y guiarlos a Jesús, quien nos da ese poder.

Estas son algunas formas en que podemos alcanzar a otros:

*Comparte testimonios personales.* A veces, la única manera en que otros comenzarán a reconocer la gloria y la bondad de Dios es a partir de las pruebas y las bendiciones en la vida de otras personas. Puedes compartir tu testimonio para mostrar qué cosas Dios te ha ayudado a vencer. Tu experiencia puede construir un puente entre aquellos que han sufrido eventos similares, y puede servir para llevar esperanza. Tenemos más formas de comunicarnos con el mundo de las que tenían los discípulos y los seguidores de Jesús: ¡utiliza tu celular e Internet para el bien!

*Recluta a otros.* Es importante compartir nuestro testimonio, pero ¡cuánto más poderosos serán los testimonios de muchos! “Un solo testigo no bastará para condenar a un hombre acusado de cometer algún crimen o delito. Todo asunto se resolverá mediante el testimonio de dos o tres testigos” (Deuteronomio 19:15). El poder de un testimonio tiene sus límites, pero muchos testimonios aumentan el poder de cada historia particular, y cada una es evidencia del carácter de Dios.

*Recuerda las promesas del Señor.* Dios hace muchas promesas en la Biblia. Sus promesas son seguras. Tenemos evidencia de esto en la Biblia, en todas las promesas que él ha cumplido, y en la vida de muchas personas hoy.

*Confía en Dios.* Si sabemos que sus promesas son seguras y hemos visto lo que ha obrado por nosotros y por las personas que nos rodean, hay evidencia de sobra para confiar plenamente nuestra vida a Dios. Podemos depender de él; tenemos que depender de él, si hemos de alcanzar a otros. No deberíamos intentar hacer nada por nosotros mismos. Dios es la Fuente de nuestras fuerzas. “¡Levántate y resplandece, que tu luz ha llegado! ¡La gloria del Señor brilla sobre ti!” (Isaías 60:1).

### PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Tienes un testimonio que puedes utilizar para compartir con otros? ¿Lo has compartido? Si no lo has hecho, ¿qué te lo está impidiendo?

¿Cómo puedes contar de Dios a quienes nunca lo han conocido o a quienes han endurecido sus corazones?

*Kylie Kurth, Indianola, Iowa. EE. UU.*

## UN PLAN B

### Opinión > Hechos 1:21-23, 26

En este mundo, no todo sale según lo ideamos. Esto fue especialmente cierto para los discípulos de Jesús. Debió de haber sido muy impactante escuchar a Jesús decir: "Ciertamente les aseguro que uno de ustedes me va a traicionar (Juan 13:21). Debió de haber sido impresionante ver a Judas levantarse y salir de esa última cena. Judas, su amigo, no era quien ellos pensaban que era. "Las cosas no deberían haber sucedido así, pudieron haber dicho.

A veces las cosas no salen como las planeamos, y las personas en las que confiamos "nos traicionan", o traicionan la imagen que tenemos de ellas. Podemos encontrarnos en una situación similar a la de los discípulos: con un vacío, que una vez estuvo lleno.

Creo que es importante que veamos a los discípulos cuando reemplazaron a Judas. Es un pasaje corto de la Biblia, y es fácil que lo pasemos por alto. Pero creo que la historia nos da un buen ejemplo de cómo Dios, junto con las personas, puede tratar de manera correcta con situaciones en que necesitamos un "plan B".

Muchas personas entrarán y saldrán durante el curso de nuestra vida. Nuevos amigos entrarán en la vida y ex amigos saldrán de ella. Algunas veces, esas experiencias pueden ser dolorosas e inesperadas. Sin embargo, creo que Dios contempla tiernamente tales momentos, en que uno sufre la pérdida de otro. Y, con ternura, Dios pone personas en nuestra vida para reemplazar a quienes se han ido. No nos abandona al dolor temporal de la separación, sino que planta nuevas semillas, que crecerán.

También deberíamos notar que los discípulos no intentaron descubrir quién era la mejor persona para reemplazar a Judas. Había más de una opción. José y Matías fueron escogidos por ser hombres buenos, "que [los] acompañaban todo el tiempo que el Señor Jesús vivió entre [ellos]" (Hechos 1:21). Pero los discípulos, siendo solamente hombres, no podían conocer el corazón de esos hombres ni saber quién sería el mejor para reemplazar a Judas. Los discípulos dependieron de la sabiduría de Dios para tomar la decisión final.

Así que los discípulos oraron: "Señor, tú que conoces el corazón de todos, muéstranos a cuál de estos dos has elegido para que se haga cargo del servicio apostólico que Judas dejó" (1:24, 25). Los discípulos echaron suertes, dejándoselo al Señor, "y la elección recayó en Matías" (1:26). Dios reemplazó al discípulo ausente y perdido, y fue fiel con aquellos que habían perdido un compañero.

### PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Cómo podemos confiar en que Dios tiene influencia en algo tan azaroso como echar suertes?

El reemplazo de un amado o un amigo ¿es siempre un plan B, o quizá sea lo que Dios sabía desde el comienzo que era lo mejor para nosotros?

*Andre Doneskey, Keene, Texas, EE. UU.*

## LAS ACCIONES SABIAS DE JESÚS

Explora > Hechos 1:21-23, 26

### EN RESUMEN...

Lo que Jesús quería era que sus amados fueran salvos. Trató de prepararlos para lo que vendría, de todas las formas que pudo, y eligió a las personas que pensó que serían las mejores para cada tarea que quería completar. Así es como Matías fue elegido para reemplazar a Judas cuando se reveló que aquel no sería capaz de completar la misión de la profecía. Los discípulos no tuvieron mucho tiempo para analizar la razón de todo lo que había sucedido, solo tenían tiempo para evaluar el asunto y encontrar una solución. Todo lo que hace Jesús es por una buena razón, incluso si otros no pueden entender completamente ese motivo. Mucho de lo que Cristo hace puede ser muy confuso pero cuando está hecho, quien está dispuesto a entenderlo puede comprender.

Pedro se puso en pie y trató de explicar a los más cercanos a Jesús lo que él mismo entendió sobre lo que estaba sucediendo. Los apóstoles ahora estaban inmersos en una misión dada por Dios, y dependía de ellos, en ese momento, esparcir y dar a conocer a otros lo que sabían sobre el Hijo de Dios, para que los demás también pudieran ser salvos.

### ACTIVIDADES SUGERIDAS

- » Piensa en alguna manera en que puedas ser como los discípulos, y compartir tu conocimiento con alguien más, ya sea mediante un pequeño estudio bíblico o incluso una conversación casual con alguien que esté interesado.
- » Escribe algunas cosas que has realizado como actos de servicio a otros, para alegrarte por tu servicio y motivarte a hacer más.
- » Intenta no concentrarte tanto en el porqué de una situación. En lugar de eso, siéntate, evalúa y encuentra una solución razonable. La vida rara vez sucede según nuestros planes, y el arte de adaptarnos es algo que todos deberíamos dominar aun por nuestro propio bien.
- » Lee más secciones de la Biblia, especialmente las palabras de Jesús (algunas Biblias las resaltan en rojo), para tratar de conocer mejor a Jesús y entender sus acciones cuando eso es lo más importante.
- » Practica lo que predicas. Como pudimos ver esta semana, las acciones importan mucho más que las palabras. Si predicas algo, tendría sentido que lo que dices concuerde con tus acciones. No digas una cosa y hagas otra, porque eso no te mostrará como una persona confiable, y tendrás muchas menos oportunidades, como le sucedió a Judas.

### LECTURA ADICIONAL

Elena de White, *Los hechos de los apóstoles*, cap. 2 ("La preparación de los doce") y cap. 3 ("La gran comisión").

*Sasha Doneskey, Cleburne, Texas, EE. UU.*



## MÁS PREGUNTAS (DEL FOLLETO DE ADULTOS) -----

¿Cómo puedes asegurarte de ser un testigo dispuesto y tener cierta "experiencia oportuna" para compartir?

¿Piensas que la iglesia habría estado tan unida o habría sido tan efectiva si Jesús no les hubiera ordenado a los discípulos que permanecieran y esperaran el Pentecostés?

Lee Hechos 1:6. ¿Qué nos dice esta pregunta respecto de lo que todavía no entendían? ¿De qué modo les respondió Jesús en Hechos 1:7?

Según Lucas 24:25, ¿cuál era el verdadero problema de los discípulos? ¿Por qué nos resulta fácil creer lo que queremos creer, aunque difiera de lo que realmente enseña la Biblia? ¿De qué forma podemos evitar esta trampa?

Lee Hechos 1:8. En lugar de caer en especulaciones proféticas, ¿qué se esperaba que hicieran los discípulos?

Lee Lucas 24:44 al 48. ¿Cuál era el mensaje central que los discípulos debían predicar?

Lee Hechos 1:9 al 11. ¿De qué forma describe Lucas la ascensión de Jesús? ¿Cuál es la importancia de que hubiese dos ángeles hablando con ellos (ver Deuteronomio 19.15)?

¿De qué formas podemos aprender a mantener la realidad y la promesa de la segunda venida siempre delante de nosotros? ¿De qué modo debería afectar esta gran verdad todos los aspectos de nuestra vida, como las finanzas, las prioridades y las decisiones morales?

Lee Hechos 1:12 al 14. ¿Quiénes más estaban en el aposento alto, y de qué modo se prepararon para la venida del Espíritu?

Al tomar nuestras decisiones diarias, ¿de qué manera ayudamos a preparar el camino para la obra del Espíritu en nuestra vida?

Lee Hechos 1:21 y 22. ¿Qué cualidades debía tener el sucesor de Judas? ¿Por qué eran tan importantes?

Si alguien viniera a ti y te preguntara: "¿Cómo puedo saber cuál es la voluntad de Dios para mi vida?", ¿qué responderías y por qué?

Una vez alguien dijo: "Dios necesita más testigos que abogados". ¿Qué piensas de esta frase?

¿Cuál fue el papel de la oración en la iglesia primitiva? ¿Es coincidencia que, en casi todos los momentos decisivos de la vida de la iglesia, encontremos una referencia a la oración (Hechos 1:24; 8:14-17; 9:11,12; 10:4,9, 30; 13:2, 3)? ¿Cuál es el papel que la oración cumple en nuestra vida?